

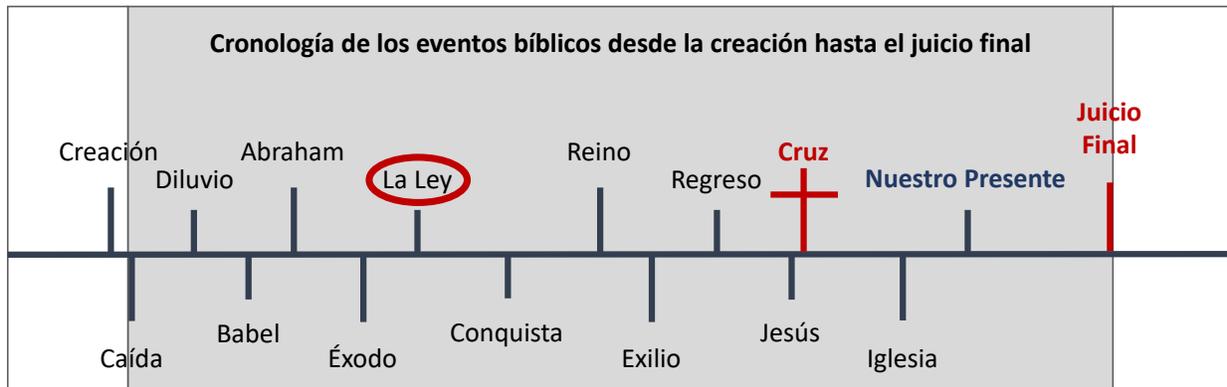
# Lección 14: La Ley perfecta de Dios

## Anteriormente...

En el monte Sinaí, Yahveh hizo un pacto con Israel, a quien le entregó su Ley. A diferencia de los impersonales códigos de leyes humanos, la Ley de Dios procedía de su corazón como Padre y fue dada a Israel, su hijo. Yahveh quería que Israel obedeciera por gratitud por todo lo que Dios había hecho por él.



Dios estaba plenamente comprometido con su relación con Israel y la veía tan en serio que puso testigos (la Ley, el himno nacional de Israel y el «cielo» y la «tierra»), fiscales (los profetas), así como bendiciones y maldiciones (por el cumplimiento o el quebrantamiento del contrato).



## La relación de Yahveh con Israel

El plan de Dios era que Israel fuera una bendición para todo el mundo. Israel debía ser un reino de sacerdotes único que enseñara al mundo la historia y la verdad de Dios.



Sin embargo, Israel necesitaba aprender muchas cosas antes de poder hacer eso. Por lo tanto, Yahveh comenzó un programa de construcción de nación y les dio su Ley, el himno nacional, el calendario de feriados, fiestas y festivales e instrucciones para la adoración en el templo.

<b>El reino pagano del hombre</b> Basado en OBRAS El hombre se salvaría por sus propias ideas	<b>El Reino de Dios</b> Basado en GRACIA Dios salvaría al hombre
 <p>Babel</p>  <p>Egipto</p>	La elección
	 <p>Dios eligió a Abraham</p>
	 <p>Dios salvó a Israel</p>
<p>Dios construyó a Israel:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Ley</li> <li>▪ Himno nacional</li> <li>▪ Adoración en el templo</li> <li>▪ Fiestas y festividades</li> </ul>	



## Las leyes de Dios

Pero ¿cómo eran las leyes de Dios? Las 613 leyes son generales y abarcan muchas áreas de la vida diaria que debieron preocupar a los israelitas.

### Áreas abarcadas por la Ley de Yahveh

<ul style="list-style-type: none"> <li>• Relación con Dios</li> <li>• La idolatría y prácticas relacionadas</li> <li>• La blasfemia</li> <li>• La Torá (los primeros cinco libros de la Biblia)</li> <li>• El templo y los sacerdotes</li> <li>• Los sacrificios</li> <li>• Los votos</li> <li>• La pureza ritual</li> <li>• Las donaciones al templo</li> <li>• Los festivales</li> <li>• El año sabático</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Comunidad</li> <li>• Guerra</li> <li>• Interacciones sociales</li> <li>• La familia</li> <li>• Sistema jurídico/legal (en relación con el tribunal de justicia)</li> <li>• Los esclavos</li> <li>• Los agravios (actos lesivos que hacen daño)</li> <li>• Las prohibiciones basadas en eventos históricos</li> <li>• Leyes de la alimentación</li> <li>• La agricultura</li> </ul>
---	---

### Áreas abarcadas por la Ley de Yahveh

<ul style="list-style-type: none"> <li>• Los naziritas (pueblo especialmente consagrado al servicio de Dios)</li> <li>• La monarquía (leyes relacionadas con el rey)</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Los préstamos, los negocios y el trato a los esclavos</li> <li>• La justicia</li> <li>• El incesto y otras relaciones prohibidas</li> </ul>
---	--

Esta es una muestra de lo que encontramos en las leyes de Dios.

## A. Dios creó al hombre y es el que mejor sabe cómo cuidarlo.

Muchas de las leyes no explican todo lo que estaba pasando por la mente de Dios cuando decretó las leyes. Sin embargo, estas muestran la preocupación de Dios por el bienestar del pueblo. Incluso si no llegaban a entenderlo plenamente, si obedecían serían bien cuidados.

### Ejemplo 1: Dios enseñó al pueblo acerca de la cuarentena.

Actualmente, entendemos mucho más sobre la propagación y la prevención de enfermedades infecciosas. Muchos hospitales y naciones ponen en cuarentena o aíslan a una persona infecciosa para evitar que la enfermedad se propague. Sin embargo, por aquella época los israelitas no tenían este entendimiento de la medicina.

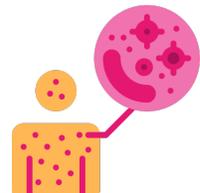


Aun así, Yahveh los protegió al darles las leyes sobre cómo guardar la cuarentena.

#### **Levítico 13:1-6**

<sup>1</sup> El SEÑOR les dijo a Moisés y a Aarón: <sup>2</sup> «Si alguien tiene una hinchazón, una erupción o una decoloración de la piel que pueda convertirse en una enfermedad grave de la piel, esa persona debe ser llevada al sacerdote Aarón, o a uno de sus hijos.

<sup>3</sup> El sacerdote examinará la zona afectada de la piel, y si el vello de la zona afectada se ha vuelto blanco y el problema parece estar más profundo que la piel, esta es una enfermedad cutánea grave, y el sacerdote que la examina debe declarar a la persona ceremonialmente impura.



<sup>4</sup> »Sin embargo, si la zona afectada de la piel es solo una decoloración blanca y no parece estar más profunda que la piel, y si el vello en la mancha no se ha vuelto blanco, el sacerdote pondrá a la persona en cuarentena durante siete días.

<sup>5</sup> Al séptimo día el sacerdote la volverá a examinar, y si encuentra que la zona afectada no ha cambiado y que el problema no se ha extendido en la piel, el sacerdote la pondrá en cuarentena por siete días más.

<sup>6</sup> Una vez cumplidos los siete días, el sacerdote la examinará de nuevo, y si encuentra que la zona afectada ha disminuido y no se ha extendido, el sacerdote declarará a la persona ceremonialmente pura; era solamente una erupción. Entonces, la persona lavará su ropa y quedará ceremonialmente pura;

Las instrucciones eran muy detalladas, muy prácticas y también muy necesarias en caso de que los sacerdotes necesitaran saber qué hacer. Dios mostró una preocupación práctica por el cuerpo y la salud del hombre.

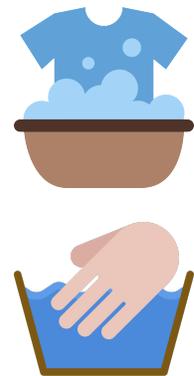
## Ejemplo 2: Dios enseñó al pueblo a lavarse.

Dios dijo al pueblo que después de haber manipulado animales muertos o haber tocado un cadáver, necesitaban lavarse o bañarse, tanto ellos como la ropa que vestían.

### **Números 19:7a, 11-12**

[Tras sacrificar animales] <sup>7</sup> »Luego el sacerdote lavará su ropa y se bañará en agua.

<sup>11</sup> »El que toque el cadáver de un ser humano quedará ceremonialmente impuro durante siete días. <sup>12</sup> Esta persona debe purificarse el tercer y el séptimo día con el agua de la purificación; entonces quedará purificada; pero si no lo hace el tercer y el séptimo día, quedará impura aun después del séptimo día.

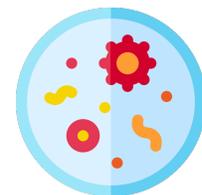


Hoy, esto nos parece algo de sentido común. Sin embargo, no siempre fue así.

Ignaz Semmelweis fue un médico húngaro que vivió a principios del siglo XIX. En el hospital de Viena donde trabajaba, descubrió que muchas mujeres que iban para dar a luz terminaban muriendo, aunque hubieran entrado sanas. Morían de una fiebre de parto particular causada por una infección. ¿Por qué? Los médicos iban de un paciente a otro examinando los cadáveres de las mujeres fallecidas y, luego, iban directamente a tratar a pacientes sanos.

En su propia sala de maternidad, el doctor Ignaz descubrió que si los médicos se lavaban las manos entre paciente y paciente, morían muchas menos mujeres. Propuso que los médicos se lavaran las manos con un limpiador antiséptico. Sin embargo, muchos médicos no estaban convencidos y lo ridiculizaron. Como consecuencia, Ignaz sufrió una crisis nerviosa y acabó muriendo en un manicomio.

No fue hasta después de su muerte cuando otros científicos descubrieron los «gérmenes» y pudieron explicar por qué lavarse las manos prevenía la propagación de los microbios.



Yahveh no explicó la idea de los gérmenes a los israelitas, pero les dio instrucciones prácticas sobre qué hacer en las situaciones cotidianas que enfrentaban. Al obedecer las instrucciones de Dios, se salvarían de las infecciones.

### Ejemplo 3: El momento de la circuncisión.

Yahveh dijo a Abraham que todo varón nacido en su familia y que todos los que pertenecieran a él necesitaban ser circuncidados al octavo día.



***Génesis 17:12a***

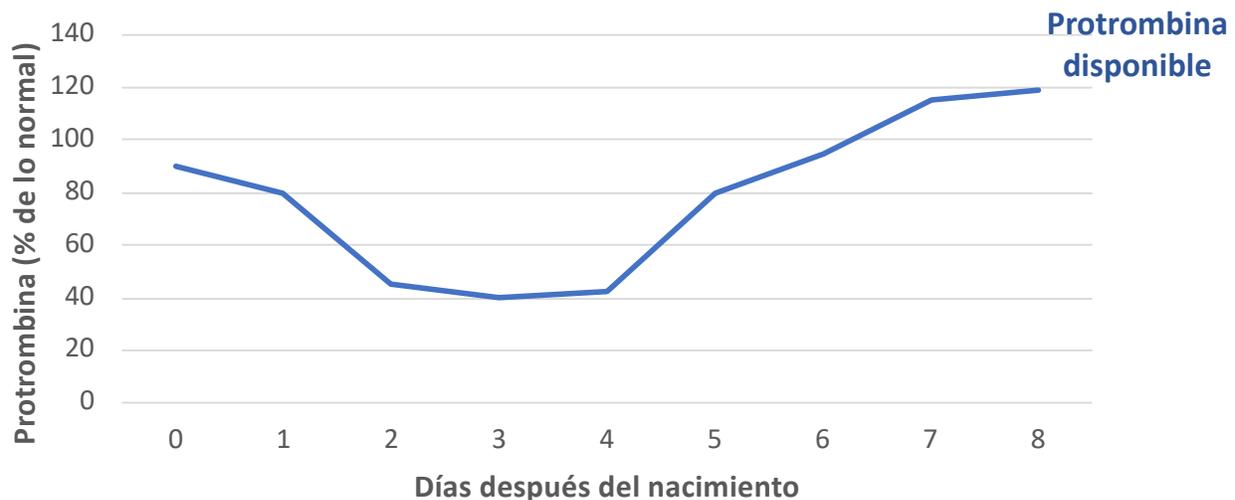
*De generación en generación, todo varón debe ser circuncidado al octavo día de su nacimiento.*

¿Por qué al octavo día? ¿Era Dios exigente o quisquilloso?

Puede que los israelitas no lo supieran, pero la medicina moderna ha descubierto que cuando un bebé tiene ocho días de nacido, la capacidad de coagulación de su sangre es óptima. Esto se debe a que el nivel más alto de protrombina de un bebé, que fomenta la coagulación sanguínea, se da al octavo día. Esto es muy importante para evitar que el bebé se desangre y muera.



### Nivel de proteína coagulante más alto el octavo día



Si los bebés fueran circuncidados el primer día que nacen, uno de cada 400 bebés tendría problemas de sangrado. Es una probabilidad muy baja. ¡Sobre todo porque uno de cada 400 no sería nada alentador si se tratara de su propio bebé!

El octavo día era el mejor día para la circuncisión. Puede que Moisés no lo supiera, y Abraham seguramente tampoco. ¿Cómo tuvo acaso la humanidad el conocimiento para idear estas normas? Se trata de Dios, el Creador de la humanidad. Él diseñó a la humanidad y sabe mejor que nadie cómo prosperamos.

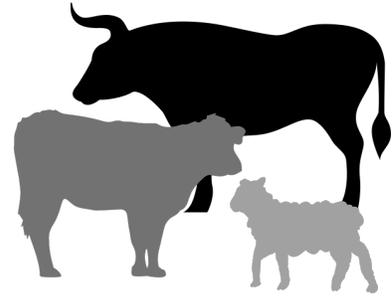
## B. Dios se preocupa por su creación y dio leyes al hombre para que cuidara de ella.

Cuando Yahveh creó el mundo, diseñó que el hombre fuera el subseñor que cuidara de la naturaleza y de todas las criaturas. Dios no eliminó esta responsabilidad tras la caída.

De hecho, el cuarto mandamiento de Dios garantizaba que los animales no serían sobrecargados de trabajo, sino que gozarían del descanso suficiente.

### **Éxodo 20:8-10**

<sup>8</sup> »Acuérdate de guardar el día de descanso al mantenerlo santo. <sup>9</sup> Tienes seis días en la semana para hacer tu trabajo habitual, <sup>10</sup> pero el séptimo día es un día de descanso y está dedicado al SEÑOR tu Dios. Ese día, ningún miembro de tu casa hará trabajo alguno. Esto se refiere a ti, a tus hijos e hijas, a tus siervos y siervas, a tus animales y también incluye a los extranjeros que vivan entre ustedes.



Dios no quería que las personas maltrataran a los animales de ningún modo.

Además, quería que los trataran con gentileza y que los dejaran comer mientras trabajaban.

### **Deuteronomio 25:4**

»No le pongas bozal al buey para impedirle que coma mientras trilla el grano.

Muchos de los grupos étnicos de aquella época trataban a los animales con crueldad. Sin embargo, este mandamiento, y también otros, muestra el amoroso cuidado que el corazón de Dios tiene de su creación.

Yahveh también fue muy específico en lo referente al cuidado de la tierra. Primero, la tierra también necesitaba descansar. El hombre no debía sobrecargarla de trabajo.

### **Éxodo 23:10-11**

<sup>10</sup> »Siembra y recoge tus cosechas durante seis años, <sup>11</sup> pero el séptimo año deja que la tierra se renueve y descanse sin cultivar. Permite que la gente pobre de tu pueblo coseche lo que crezca por sí mismo durante ese año. Deja el resto para que coman los animales salvajes. Haz lo mismo con tus viñedos y olivares.



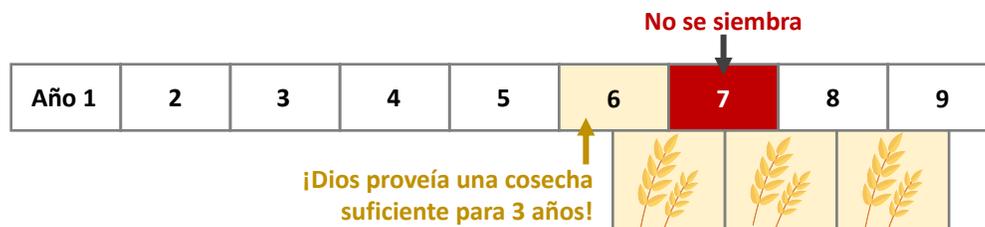
Este séptimo año era conocido como el año sabático, durante el que la tierra se dejaba en barbecho. No se debía labrar la tierra, podar, romper ramas, sembrar nuevos cultivos, vides o árboles ni arrancar los que habían muerto. Si se producía algún fruto, este no debía venderse para lucrarse, sino que podían comerlo los pobres y los animales salvajes.

Para proporcionar comida al agricultor en el año sabático, ¡Dios prometió darle una cosecha tres veces mayor el sexto año! ¡Dios les proveía maravillosamente lo que necesitaban para que obedecieran sus leyes!

**Levítico 25:20–22**

<sup>20</sup> Pero puede que preguntes: “¿Qué comeremos durante el año séptimo, ya que no se nos permite sembrar ni cosechar en ese año?”.

<sup>21</sup> Ten por seguro que yo te enviaré mi bendición en el sexto año, de modo que la tierra producirá una cosecha abundante, suficiente para tres años. <sup>22</sup> Cuando siembres tus campos en el octavo año, todavía estarás comiendo de la abundante cosecha del sexto año. De hecho, aún estarás comiendo de la abundante cosecha cuando recojas la nueva cosecha en el noveno año.



En segundo lugar, Dios se preocupaba por la protección de la flora. Era muy común que en la guerra los ejércitos destruyeran todos los árboles y todas las plantas. Sin embargo, Dios ordenó a los israelitas que fueran diferentes.

**Deuteronomio 20:19–20**

<sup>19</sup> «Si al atacar una ciudad la guerra se prolonga, no debes cortar los árboles a hachazos. Puedes comer de los frutos, pero no derribes los árboles. ¿Acaso los árboles son enemigos a los que tienes que atacar? <sup>20</sup> Solamente corta los árboles que sabes que no son aptos para comer. Úsalos para la fabricación de todo lo que necesites para atacar la ciudad enemiga hasta que se rinda.



**C. Dios quiere que, entre su pueblo, las personas se traten mutuamente con consideración y respeto independientemente de quiénes son o de la estación en la que estén en sus vidas.**

Yahveh tiene un corazón cariñoso y misericordioso y quiere que su pueblo refleje ese mismo espíritu y que las personas no se aprovechen unas de otras.

**Éxodo 22:25**

»Si prestas dinero a cualquiera de mi pueblo que pase necesidad, no le cobres interés como acostumbran hacer los prestamistas.

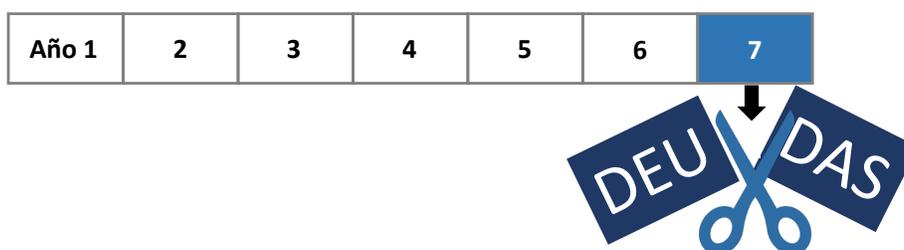


**Éxodo 22:26-27**

<sup>26</sup> Si tomas el abrigo de tu prójimo como garantía por un préstamo, se lo devolverás antes de la puesta del sol. <sup>27</sup> Puede ser que este abrigo sea la única manta que tiene para abrigarse. ¿Cómo podrá dormir sin abrigo? Si no se lo devuelves y tu prójimo clama a mí por ayuda, yo lo oiré, porque soy misericordioso.



Dios también hizo préstamos y créditos limitados a un plan de reembolso de seis años. Ninguna otra nación o ningún otro pueblo tiene una ley o un requisito tan singular. ¡Solo los israelitas! Sin embargo, reparen en la forma en la que Dios los proveerá para que puedan ser generosos y buenos los unos con los otros. ¡Dios los ayuda a cumplir su mandamiento fácilmente! ¡Él no les puso normas imposibles de cumplir!

**Deuteronomio 15:1-2, 4-11**

<sup>1</sup> »Al final de cada séptimo año, tienes que anular las deudas de todos los que te deban dinero. <sup>2</sup> Lo harás de la siguiente manera: cada uno anulará los préstamos que le haya hecho a otro hermano israelita; nadie exigirá ningún pago de sus vecinos ni de sus parientes, porque habrá llegado el tiempo del SEÑOR para la liberación de las deudas.

<sup>4</sup> »No deberá haber pobres en medio de ti, porque el SEÑOR tu Dios te bendecirá en abundancia en la tierra que te da como preciada posesión. <sup>5</sup> Recibirás esa bendición si te aseguras de obedecer los mandatos del SEÑOR tu Dios que te entrego hoy. <sup>6</sup> El SEÑOR tu Dios te bendecirá tal como lo prometió. Prestarás dinero a muchas naciones pero nunca tendrás necesidad de pedirles prestado. Tú gobernarás a muchas naciones, pero ellas no te gobernarán a ti.

<sup>7</sup> »Pero si hubiera israelitas pobres en tus ciudades cuando llegues a la tierra que el SEÑOR tu Dios te da, no seas insensible ni tacaño con ellos. <sup>8</sup> En cambio, sé generoso y préstales lo que necesiten. <sup>9</sup> No seas mezquino ni le niegues un préstamo a alguien por el hecho de que se acerca el año para anular las deudas. Si te niegas a dar el préstamo, y la persona con necesidad clama al SEÑOR, serás culpable de pecado. <sup>10</sup> Da al pobre con generosidad, no de mala gana, porque el SEÑOR tu Dios te bendecirá en todo lo que hagas. <sup>11</sup> Siempre habrá algunos que serán pobres en tu tierra, por eso te ordeno que compartas tus bienes generosamente con ellos y también con otros israelitas que pasen necesidad.



Lo que era muy diferente de las leyes de Dios, en comparación con otras naciones de la época, era que Dios no mostró privilegios ni discriminación por motivos de clase.

**Asesinos:** por ejemplo, quienes asesinaban accidental o involuntariamente a alguien tendrían una «ciudad de refugio» a la que huir para esconderse (*Deuteronomio 19:2-10*). En dicha ciudad, eran protegidos y no podían ser asesinados por los familiares de la víctima. Esto era así para toda la gente independientemente de lo rica o pobre que fuera.



Esto era muy diferente de las leyes paganas de la misma era. Uno de los códigos de leyes paganas de aquel entonces, llamado el Código de Hammurabi, afirmaba que las sanciones por homicidio eran diferentes en función de quién era el asesinado. Si la persona asesinada era de clase baja, la sanción era pequeña. Si la persona asesinada era de una clase más alta, las sanciones eran más altas. La Biblia no muestra este tipo de discriminación.

**Sirvientes:** cuando Dios habló de celebrar en su presencia, lo dijo para todo el mundo, incluidos los sirvientes. Su estatus era el mismo que el de aquellos para los que trabajaban.



***Deuteronomio 12:12a***

*»Celebra allí, en presencia del SEÑOR tu Dios, con tus hijos e hijas y todos tus sirvientes.*

**Mujeres:** las naciones paganas de aquella época trataban muy mal a las mujeres. Estas eran como mercancías: eran usadas y maltratadas. En un marcado contraste, Dios instó a que las mujeres fueran tratadas con dignidad.

***Deuteronomio 21:10-14***

*<sup>10</sup> »Supongamos que sales a la guerra contra tus enemigos, y el SEÑOR tu Dios los entrega en tus manos, y tú tomas cautivos a algunos de ellos. <sup>11</sup> Y supongamos que, entre los cautivos, ves a una mujer hermosa a la cual te sientes atraído y deseas casarte con ella. <sup>12</sup> Si tal cosa sucediera, podrás llevarla a tu casa, donde ella tendrá que raparse la cabeza, cortarse las uñas <sup>13</sup> y cambiarse la ropa que llevaba puesta cuando la tomaron prisionera. Ella se quedará en tu casa, pero deberás permitirle hacer duelo por su padre y su madre durante todo un mes. Después de ese tiempo, podrán unirse, y tú serás su marido y ella será tu esposa. <sup>14</sup> Sin embargo, si una vez ya unidos resulta que ella no te agrada, tendrás que dejarla en libertad. No podrás venderla ni tratarla como a una esclava, porque la has humillado.*



Algunas personas que leen este pasaje podrían preguntarse cómo puede considerarse esto tratar a una mujer con dignidad. Sin embargo, es importante que entendamos que esto era lo común por aquel entonces.

Por ejemplo, en las naciones paganas, los hombres que hacían la guerra capturaban a las mujeres, las violaban y luego las abandonaban. Después, estas mujeres ya no eran deseadas por otros hombres y vivían siendo unas desgraciadas el resto de su vida sin capacidad para mantenerse a sí mismas. Incluso era poco probable que sus familias volvieran a aceptarlas.

Sin embargo, las instrucciones que Dios dio a los israelitas eran diferentes. Si un israelita quería tomar por esposa a una mujer capturada en la guerra, debía seguir leyes muy estrictas.

- a. En primer lugar, el hombre se llevaba a la mujer a casa, le rapaba la cabeza y le cortaba las uñas. Esto despojaba a la mujer de su belleza. Posiblemente, se hacía con el fin de asegurar que el hombre iba en serio con ella sin importar su belleza.
- b. En segundo lugar, la mujer se quitaba la ropa vieja, lo que significa que había dejado atrás su pasado. Esto se debe a que su ropa la identificaba con un grupo étnico en concreto.
- c. En tercer lugar, la mujer podía hacer duelo por sus padres durante todo un mes. Este era un acto de compasión para atender sus necesidades emocionales.
- d. Si, después de todo esto, el hombre seguía queriéndose casar con ella, podía hacerlo y dormir con ella. Dios no permitía las relaciones sexuales fuera del matrimonio.
- e. Sin embargo, si el hombre decidía que no la quería, no podía venderla por dinero ni convertirla en esclava. La mujer debía ser tratada con dignidad y tener la posibilidad de vivir en paz.

Si bien actualmente esta ley nos podría parecer muy extraña o rara, el corazón de Dios era el cuidado y el respeto por la dignidad de la mujer. Su ley era inmensamente distinta a las naciones paganas de aquella época.

Estas leyes son solo una muestra de todas ellas. Si tuviéramos que repasar todas las demás y preguntarnos: «¿Cuál es el corazón de Dios en esta ley?», veríamos que las leyes de Dios reflejan su sentido de justicia, amor y rectitud. Las leyes de Dios están llenas de su sabiduría.

Por medio de sus leyes, Dios quería que las personas del mundo vieran su santidad y entendieran quién es él. Esto es lo que Moisés dijo al pueblo:

***Deuteronomio 4:5-8***

*<sup>5</sup>»Mira, ahora te enseño decretos y ordenanzas tal como me lo encargó el SEÑOR mi Dios, para que los obedezcas en la tierra donde estás a punto de entrar y que vas a poseer.*

*<sup>6</sup> Síquelos al pie de la letra y darás a conocer tu sabiduría y tu inteligencia a las naciones vecinas. Cuando esas naciones se enteren de todos estos decretos, exclamarán: “¡Qué sabio y prudente es el pueblo de esa gran nación!”. <sup>7</sup> Pues, ¿qué gran nación tiene un dios que esté tan cerca de ellos de la manera que el SEÑOR nuestro Dios está cerca de nosotros cada vez que lo invocamos? <sup>8</sup> ¿Y qué gran nación tiene decretos y ordenanzas tan justas e imparciales como este conjunto de leyes que te entrego hoy?*



## La Ley de Dios era tanto para los individuos como para la sociedad en su conjunto

Ninguna sociedad puede funcionar sin:

- valores
- principios morales comunes, y
- normas formalizadas.

Cuando Dios dio la Ley, él abarcó todas estas áreas.

Dios dio su Ley para que cada persona supiera lo que él requería de ella. Dios enseñó a las personas cuáles debían ser sus creencias, sus actitudes y sus fines. Yahveh estaba preocupado por sus corazones, sus valores y su comportamiento. Sin embargo, Dios también se dirigió al pueblo como sociedad. Sus leyes incluían cómo debían vivir juntos y en paz.

## Las leyes de Dios provienen de su carácter y su conocimiento infinitos. Solo él puede hacer leyes perfectas.

Hoy día, en muchas naciones existen por lo general estas tres funciones de gobierno:



Con estas funciones de gobierno, todas las naciones crean sus propias leyes y gobiernan el país de la forma que ven más adecuada. En general, para muchas de las naciones, la ley refleja las creencias y los valores de la población.



Aunque la humanidad puede formar gobiernos, es Yahveh quien mejor sabe cómo manejarlos.

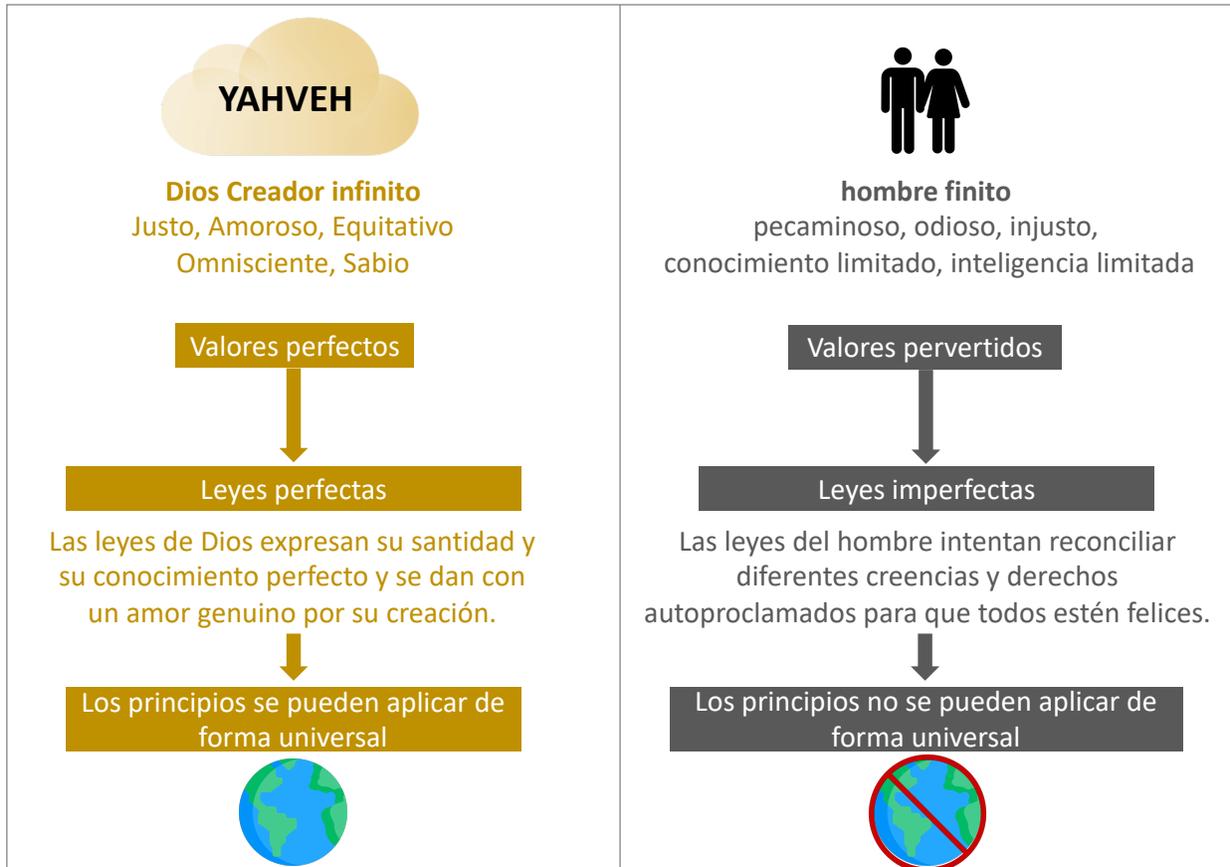
**Isaías 33:22**

*Porque Jehová es nuestro juez, Jehová es nuestro legislador,  
Jehová es nuestro Rey; él mismo nos salvará.*

Como Creador infinitamente sabio, omnisciente y amoroso, solo Yahveh tiene soberanía sobre estas tres ramas de gobierno. Al crear la sociedad de Israel, Dios permitió que ellos manejaran dos de estas funciones. En el monte Sinaí, él dio a Israel instrucción sobre cómo manejar la nación (poder ejecutivo) y sobre cómo debía funcionar el sistema judicial (poder judicial), pero no les dio el poder de hacer leyes. El dador y el hacedor de leyes solamente era Dios. ¿Por qué hizo Dios esto? Lo hizo porque él es el único que puede dar leyes buenas y justas. El hombre no puede hacerlo. Las personas son pecaminosas. Todos tenemos muchos valores, principios morales, creencias y «derechos» autoproclamados distintos y hechos por el hombre, y basados en nuestro propio pensamiento pecaminoso.



Cuando intentamos trazar planes, lo que en realidad hacemos es mezclar todas esas diferentes en el intento de satisfacer todas nuestras necesidades y todos nuestros deseos. Y, habitualmente, los grupos más poderosos y que más se hacen oír en nuestra sociedad se encargan de definir la ley.

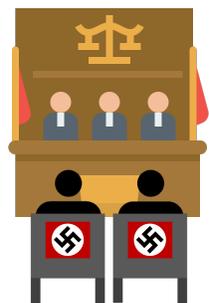


Puesto que Dios es omnisciente e infinitamente sabio, los principios de sus leyes se pueden aplicar de forma universal y se refieren a todo tipo de asuntos a lo largo de todas las edades.

En cambio, las leyes del hombre son limitadas geográfica y temporalmente, y están dañadas por la pecaminosidad del hombre.

Por ejemplo, tras la Segunda Guerra Mundial, en 1945 se celebraron una serie de juicios en Núremberg, Alemania, con el objetivo de sentar ante la justicia a los criminales de guerra del partido nazi.

Los funcionarios y las fuerzas militares de alto rango nazis se habían encargado de asesinar sistemáticamente a personas que, según ellos, no eran dignas de vivir.



¿Por qué? Porque los nazis consideraban que estas personas eran inferiores a los humanos.



En los juicios, estos nazis sostuvieron que habían seguido la ley alemana y que, por lo tanto, no habían cometido ningún delito. Insistían en que eran inocentes de acuerdo con su propia ley.

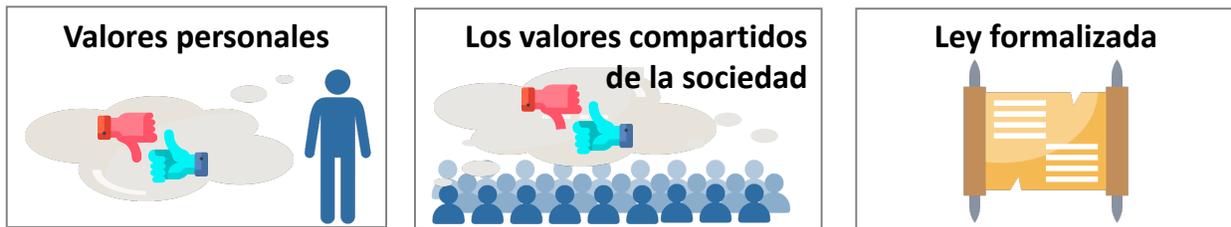
Fue un juicio duro. Sin embargo, al final, los jueces y el tribunal dictaron que la ley alemana solo era aplicable a Alemania, pero que los crímenes que habían cometido traspasaban las legislaciones de los países. El tribunal aplicó una «ley superior» que anulaba o sustituía la legislación alemana. A los ojos de esta ley superior, los nazis eran culpables de asesinato y de otros crímenes de guerra.



Actualmente ocurre lo mismo. Las naciones pueden hacer sus leyes, pero estas no son perfectas porque son redactadas por el hombre pecaminoso. Independientemente de las leyes que el hombre cree, estas están supeditadas a una ley superior: la Ley perfecta de Dios.

En el monte Sinaí, Dios interrumpió la historia y dio sus leyes al hombre. Las leyes de Dios nos dicen cómo necesitan ser nuestros valores, nuestros principios éticos y nuestros principios morales. Además, definen acciones, palabras y comportamientos apropiados. **La Biblia nos dice la forma de pensar correcta.** Las leyes de Dios son dirigidas hasta lo más profundo de nuestro corazón por el que puede ver nuestro corazón. Sus leyes no son una lista aleatoria de cosas que se pueden hacer y cosas que no. Sus leyes son buenas, perfectas, justas y son un reflejo de su carácter.

## Las leyes del Sinaí de Dios abarcaban estas áreas



Incluso cuando el hombre aún estaba libre de pecado, Dios seguía siendo el único que podía dictar leyes. En el jardín de Edén antes de la caída, aunque el hombre era inocente y estaba libre de pecado, debía confiar en Dios para que le dijera qué era bueno y qué era malo, qué estaba bien y qué estaba mal. Necesitaba que **Dios le explicara y le interpretara el entorno en el que estaba.**

## Cómo Dios se comunicó con Adán



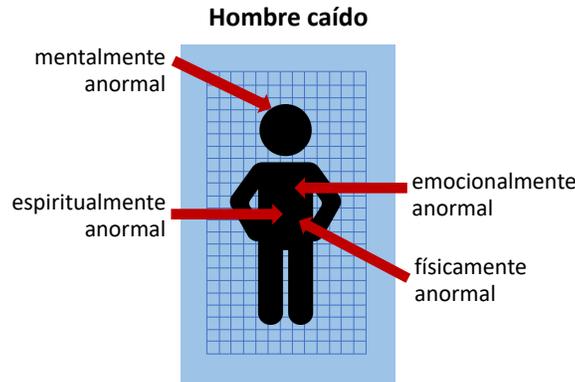
### **Génesis 2:15-17**

<sup>15</sup> El SEÑOR Dios puso al hombre en el jardín de Edén para que se ocupara de él y lo custodiara; <sup>16</sup> pero el SEÑOR Dios le advirtió: «Puedes comer libremente del fruto de cualquier árbol del huerto, <sup>17</sup> excepto del árbol del conocimiento del bien y del mal. Si comes de su fruto, sin duda morirás».

Dios es la autoridad máxima, única y definitiva. Tanto el hombre inocente como el caído necesitan ampararse en él para tener sus estándares. Dios tiene derecho a decirnos lo que debemos creer, cómo debemos pensar y qué debemos decir y hacer. La respuesta correcta es aceptar con gratitud y someternos a él.

## ¿Es el hombre lo suficientemente bueno como para hacer buenas leyes?

Puesto que toda la humanidad está caída, no podemos usarlos a nosotros mismos como medida de lo que es «normal».



Por ejemplo, si en una cárcel se realizara una encuesta con la pregunta «¿Cuántas veces te metiste en peleas el mes pasado?», la cifra promedio de los prisioneros sería de cuatro veces por semana.



Un abogado podría decir que, si el promedio es de cuatro golpizas a la semana, entonces la ley debería decir que todo aquel que no tenga más de cuatro golpizas a la semana debe ser castigado.



Número de golpizas a la semana en la cárcel

1	2	3	4	5	6	7 y más
			Promedio			

Ley recomendada: ¿castigar a los que luchan más de 4 veces a la semana?

Aunque cuatro veces a la semana podría ser un promedio en la cárcel, ¡esta cifra no es ni aceptable ni tampoco deseable en la sociedad! ¡Lo que la sociedad necesita no son golpizas! Por lo tanto, usar el promedio de la cárcel como referencia no es apropiado para la sociedad.

Del mismo modo, usar lo que la gente caída considera como el estándar de «normal», «promedio» o «deseable» no conduce a lo que verdaderamente está bien y es bueno a los ojos de Dios.

### ¿Qué estándar puede usar el hombre caído para dictar leyes?

¿Cada uno decide su propio estándar del bien y del mal y lo discute?



¿Lo que está bien y lo que está mal es lo que cree la mayoría (o el 51 %) de la gente?



Lo que necesitamos no es un promedio para calibrar lo que es aceptable, sino una herramienta de calibración para saber qué es aceptable.

La «calibración» es una comparación. El estándar de calibración es normalmente un estándar nacional que la gente acuerda seguir.

Para poner un ejemplo muy simple, digamos que el reloj de tu sala de estar marca las 12:20 p.m., tu reloj de pulsera marca las 12:23 p.m. y, el reloj de tu dormitorio, las 12:25 p.m. ¿Cuál es el correcto?

Una persona puede comprobar su reloj comparándolo con el «Horario Universal Coordinado» (UTC por sus siglas en inglés), un horario estándar basado en el Tiempo Atómico Internacional. El horario UTC te ayuda a «calibrar» o a «comparar» la hora de tus dispositivos con la hora precisa.



De forma similar, Yahveh dio a la humanidad «herramientas de calibración».



- **La Ley de Dios** fue dada a los israelitas. Esta era su punto de referencia para lo que estaba bien y lo que estaba mal. Fue dada por un Dios santo, justo y amoroso cuyas leyes son un reflejo de su carácter.
- **Jesús** también es el estándar de calibración. Él no es un hombre caído; es perfecto y debemos «compararnos» con él para saber si obramos bien, mal, con justicia o sin justicia.

Por ejemplo, si queremos saber cómo es el amor, debemos estudiar la vida de Jesús. Veremos que su definición de amor incluye ira justa, disciplina, duras reprimendas, etc. Mucha gente rechaza esto. En cambio, se hacen a sí mismas el estándar de calibración

para el amor. Eligen confiar en sus propias ideas caídas, en su experiencia personal y en su opinión; se hacen a sí mismas la máxima autoridad y juzgan a Jesús.

Sin embargo, si creemos que Jesús es Dios y que él es justo, amoroso, infinitamente perfecto y juez supremo del bien y del mal, entonces siempre que nos encontremos con algo sobre Jesús que no podamos entender, necesitamos reconocer que ni nosotros ni nuestras mentes estamos bien. Entonces, debemos orar con humildad y pedir a Dios que dé a nuestras mentes caídas discernimiento y comprensión al seguir estudiando la vida de Jesús. No debemos anunciarnos como la máxima autoridad o el máximo juez.

- En su conjunto, **la Biblia** es una herramienta de calibración: corrige nuestras ideas y nuestros pensamientos erróneos. Sin ella, no podemos saber quién es Dios ni interpretar la vida y el evangelio correctamente.

El hombre es finito, tiene un conocimiento limitado, una experiencia limitada, y una capacidad de razonar defectuosa. El hombre no puede crear leyes buenas.

#### ¿Qué estándar puede usar el hombre caído para dictar leyes?

¿Cada uno decide su propio estándar del bien y del mal y lo discute?



¿Lo que está bien y lo que está mal es lo que cree la mayoría (o el 51 %) de la gente?



¿El estándar del Dios Creador porque él es la máxima autoridad?



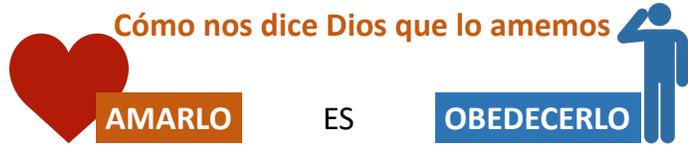
La Ley verdadera solo puede provenir de Dios, no del hombre caído y finito. Al dictar leyes, las naciones gentiles harían bien en modelarlas a las leyes de Dios porque Yahveh es justo y santo y las leyes que él hace están en línea con su carácter perfecto.

## Amar a Yahveh significa obedecerlo

Cuando decimos que amamos a alguien, solemos pensar en sentimientos; qué sentimos por esa persona o cómo nos hace sentir esta. Así es como entiende el «amor» mucha gente. En gran parte, se basa en la emoción. Los sentimientos son un don de Dios y también son un reflejo de él. Sabemos esto porque el *Cantar de los Cantares* de Salomón trata sobre el amor y el sexo conyugal, y habla mucho sobre los sentimientos.

Sin embargo, los sentimientos y las emociones tienden a ser inestables; cambian dependiendo de cómo nos va el día, de qué se trató nuestra última conversación, de cómo nos ha tratado la gente que nos importa, etc. Si definimos el «amor» usando emociones, nuestras relaciones no serán muy estables. Un día serán buenas y, otro, malas.

¿Qué quiso decir Yahveh cuando pidió a los israelitas que lo amaran? ¿Que tuvieran un sentimiento de amor hacia él? No. En la Biblia, **amar es obedecerlo**.



### **Juan 14:21**

*Los que aceptan mis mandamientos y los obedecen son los que me aman. Y, porque me aman a mí, mi Padre los amará a ellos. Y yo los amaré y me daré a conocer a cada uno de ellos.*

¿Por qué hace Dios esto? Suena muy extraño, casi insensible y frío vincular «amar» con «obedecer». Sin embargo, necesitamos recordar algunas cosas:

- **El peligro de la emoción es que es inestable.** Un día podemos «sentir» que amamos a Dios y, otro, nos podemos sentir enojados con él y creer que hemos dejado de amarlo. Aún peor, podemos sentir que él también ha dejado de amarnos. Nada de esto puede ser verdad en absoluto.
- **Nuestras emociones no pueden ser desbordantes como si estuviéramos todos los días a las mil maravillas.** Dios nos hizo, así que sabe cómo funcionamos y cómo funcionan nuestros cuerpos. Él sabe que no podemos estar al 100 % de emociones todos los días por largo rato. ¡Simplemente, sucumbiremos!



Dios sabe que necesitamos algo que sea objetivo. Necesitamos algo que pueda sostenernos día tras día. Así que, en realidad, es una gran garantía para nosotros saber que Dios considera la obediencia como amor. Esto se debe a que incluso en aquellos días en los que «sentimos» que no amamos a Dios, si seguimos estando comprometidos con él y obedeciéndolo, lo estamos amando. ¡Y esto le agradará!

## **Jesús, el guardián perfecto de la Ley**

Cuando leemos el Antiguo Testamento, vemos que los israelitas no fueron nunca capaces de cumplir su contrato con Yahveh. Si esperaban salvarse de la separación eterna de Dios por medio de su propia «justicia», la historia demuestra que no lo consiguieron.

El estándar de justicia que necesitaban era obedecer toda la Ley todo el tiempo. Quebrantar una sola ley en la vida significaba haberlas quebrantado todas.



Estándar de justicia:

**Obedecer las 613 leyes, incluidos los 10 mandamientos  
TODO EL TIEMPO**

**Santiago 2:10**

*Pues el que obedece todas las leyes de Dios menos una es tan culpable como el que las desobedece todas,*

Este estándar es imposible de alcanzar para el hombre. Entonces, ¿por qué le dio Dios las leyes? ¿Fue un acto de sabotaje? No.

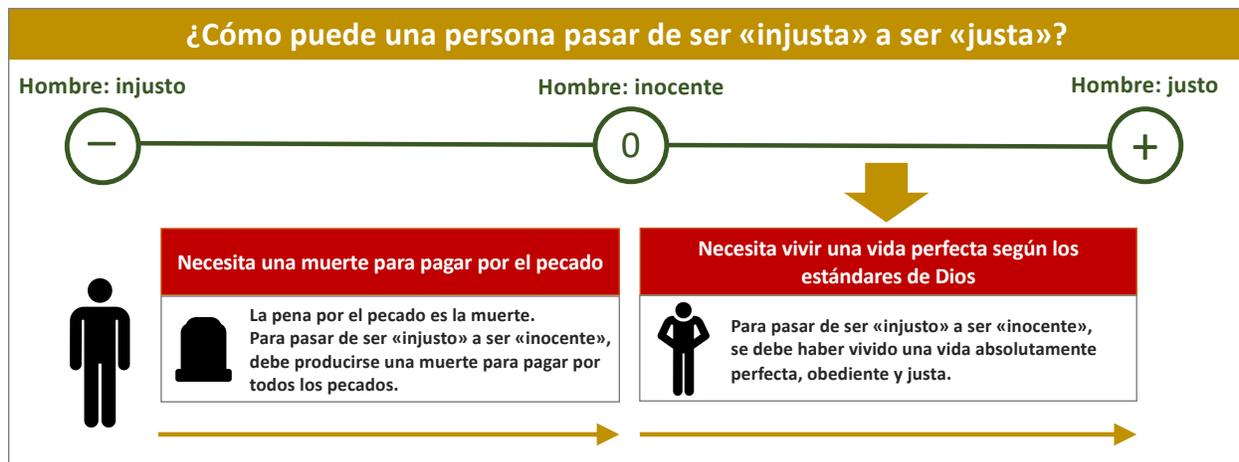
Las personas creían erróneamente que eran «buenas», así que Dios les dio las leyes para demostrarles que no eran «buenas». De hecho, él dio las leyes a los israelitas para mostrarles sencillamente lo pecadores que eran en realidad.

**Romanos 3:19–20**

*<sup>19</sup> Obviamente, la ley se aplica a quienes fue entregada, porque su propósito es evitar que la gente tenga excusas y demostrar que todo el mundo es culpable delante de Dios. <sup>20</sup> Pues nadie llegará jamás a ser justo ante Dios por hacer lo que la ley manda. La ley sencillamente nos muestra lo pecadores que somos.*

Sin embargo, ¿significa esto que los israelitas se quedaron sin esperanzas, sobre todo porque les era imposible tener una vida perfecta que los hiciera justos?

Para pasar de ser «injusto», lo que conduce a la muerte eterna, a ser «justo», lo que conduce a la vida eterna, definitivamente necesitaban la vida perfecta.



Si bien a los israelitas les era imposible tener la vida perfecta, ¡para nada estaban sin esperanzas! Dios aceptó un sustituto en forma de Salvador y envió a Jesús. **¡Jesús cumplió PERFECTAMENTE todas las leyes del pacto! Jesús hizo lo que los israelitas no podían hacer.** Esto es lo que Jesús dijo a los judíos:

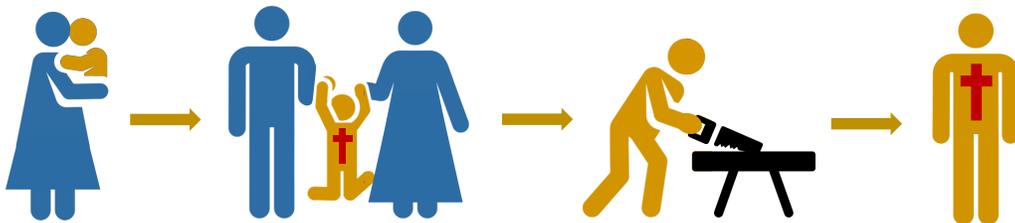
**Mateo 5:17**

*»No malinterpreten la razón por la cual he venido. No vine para abolir la ley de Moisés o los escritos de los profetas. Al contrario, vine para cumplir sus propósitos.*

Jesús tuvo una vida perfecta y luego atribuyó esa vida perfecta a todo el que confiaba en Dios.



Algunas personas se preguntan por qué Jesús no murió simplemente como nuestro Salvador cuando era niño o incluso bebé. Esto se debió a que Jesús necesitaba haber vivido una vida perfecta, obedeciendo y cumpliendo todas las leyes de Dios. Es este registro de una vida perfecta lo que él necesitaba dar al hombre. Esta es la razón de por qué Jesús es el guardián perfecto de la Ley y de por qué nuestro Salvador solo podía ser él.



## Actualmente, ¿tienen que obedecer los creyentes las leyes del Antiguo Testamento?

La respuesta es simple: **NO**. Yahveh hizo un contrato con los israelitas, no con los cristianos. Dios dio la Ley a los israelitas, no a los cristianos. Las bendiciones y las maldiciones en la Ley son para Israel, no para los cristianos.

	 Pacto con Moisés
 <b>Partes</b>	Dios y las 12 tribus de Israel (los hijos de Jacob)
 <b>Promesas</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Bendiciones por obedecer las leyes</li> <li>• Maldiciones por desobedecer las leyes.</li> </ul>
 <b>Signatarios</b>	Dios (con la señal del día de descanso)
 <b>Sacrificio fundacional</b>	Éxodo 24:4–8
 <b>Tipo de pacto</b>	Condicional

La historia de Dios con los israelitas les enseñó a estos su carácter, cómo se relaciona Dios con el hombre y por qué necesitan a un Salvador. Dios tenía un propósito específico para todo lo que hacía con los israelitas. Como Israel, nosotros también podemos aprender las mismas lecciones, pero no tenemos que cumplir la Ley.

Cuando Jesús murió en la cruz, él satisfizo todos los requerimientos de la Ley de Dios.

### **Romanos 10:4**

*Sin embargo, Cristo ya cumplió el propósito por el cual se entregó la ley. Como resultado, todos los que creen en él son hechos justos a los ojos de Dios.*

**Sin embargo**, en lugar de la Ley del Antiguo Testamento, los cristianos deben obedecer a Jesús. En el siguiente pasaje, un fariseo preguntó a Jesús qué es lo más importante de la Ley. Jesús le respondió simplemente con dos instrucciones: ama a Yahveh y ama a tu prójimo. Si obedecemos estas dos instrucciones con fidelidad, haremos lo que Dios quiere que hagamos.

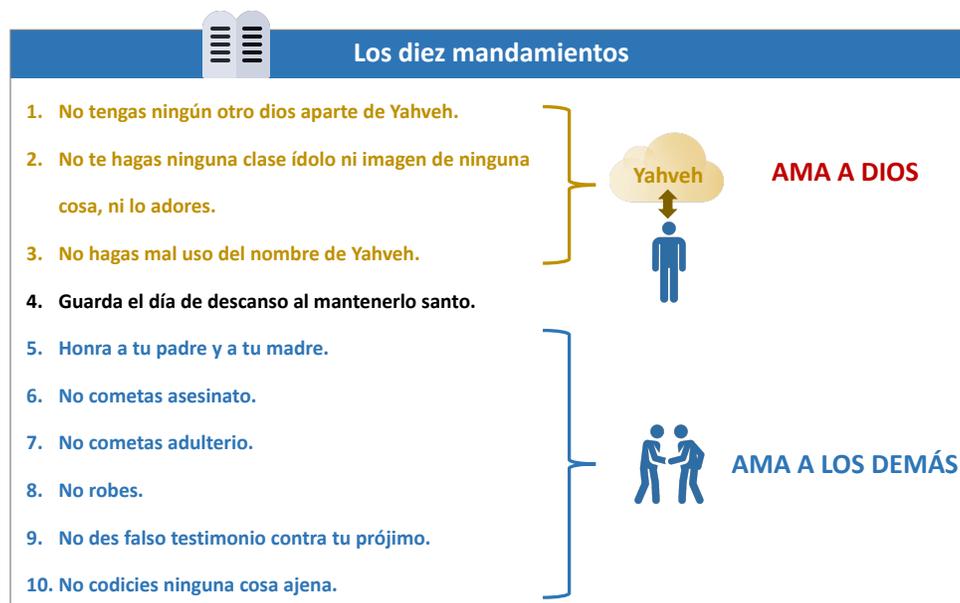
### **Mateo 22:36–40**

<sup>36</sup> —Maestro, ¿cuál es el mandamiento más importante en la ley de Moisés? <sup>37</sup> Jesús contestó: —“Ama al SEÑOR tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente”. <sup>38</sup> Este es el primer mandamiento y el más importante. <sup>39</sup> Hay un segundo mandamiento que es igualmente importante: “Ama a tu prójimo como a ti mismo”.

<sup>40</sup> Toda la ley y las exigencias de los profetas se basan en estos dos mandamientos.

¿De dónde tomó esto Jesús? Estos principios provienen de la ley de Moisés. Por ejemplo, los diez mandamientos tratan precisamente sobre amar a Dios y amar a nuestro prójimo:

- **Para amar a Dios actualmente**, obviamente no:
  - adoraremos a otros dioses (mandamiento N.º 1)
  - haremos ídolos (mandamiento N.º 2), ni
  - haremos mal uso del nombre de Dios (mandamiento N.º 3)
- **Y, al amar a los demás:**
  - honraremos a nuestros padres (mandamiento N.º 5)
  - no cometeremos asesinato (mandamiento N.º 6)
  - no cometeremos adulterio (mandamiento N.º 7)
  - no robaremos (mandamiento N.º 8)
  - no calumniaremos a los demás (mandamiento N.º 9)
  - no codiciaremos lo que tengan (mandamiento N.º 10)



## La Ley de Cristo

En el Nuevo Testamento, Jesús y los escritores dan muchas instrucciones sobre cómo amar a Dios y a los demás. El apóstol Pablo llama a esto «la ley de Cristo».

### ***Gálatas 6:2***

*Ayúdense a llevar los unos las cargas de los otros, y obedezcan de esa manera la ley de Cristo.*

**1 Corintios 9:19-21**

<sup>19</sup> *A pesar de que soy un hombre libre y sin amo, me he hecho esclavo de todos para llevar a muchos a Cristo.* <sup>20</sup> *Cuando estaba con los judíos, vivía como un judío para llevar a los judíos a Cristo. Cuando estaba con los que siguen la ley judía, yo también vivía bajo esa ley. A pesar de que no estoy sujeto a la ley, me sujetaba a ella para poder llevar a Cristo a los que están bajo la ley.* <sup>21</sup> *Cuando estoy con los gentiles, quienes no siguen la ley judía, yo también vivo independiente de esa ley para poder llevarlos a Cristo; pero no ignoro la ley de Dios, obedezco la ley de Cristo.*

¡Curiosamente, incluso Pablo, todo un verdadero leal, dice que la Ley de Cristo sustituye la ley del Antiguo Testamento! Afirma que cuando está con los gentiles, no sigue la Ley de Moisés, sino la Ley de Cristo. Y está totalmente seguro, pues sabe que Dios no tiene ningún problema con esto.

De hecho, actualmente, los judíos que creen que Jesús es su salvación tampoco tienen que observar la Ley de Moisés. Jesús cumplió la Ley para todos los que confían en que él es la salvación, tanto judíos como no judíos. Todos los que son salvados por Jesús son salvados por la gracia y no por obras de la Ley.

Pablo explica esto:

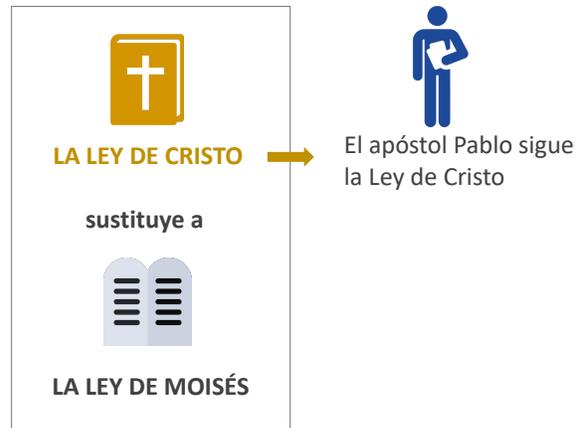
**Romanos 11:5-6**

<sup>5</sup> *Lo mismo sucede hoy, porque unos cuantos del pueblo de Israel han permanecido fieles por la gracia de Dios, es decir, por su bondad inmerecida al elegirlos; <sup>6</sup> y como es mediante la bondad de Dios, entonces no es por medio de buenas acciones. Pues, en ese caso, la gracia de Dios no sería lo que realmente es: gratuita e inmerecida.*

Por lo tanto, amar a Dios y amar al prójimo es el resumen de la Ley de Cristo.

Debemos prestar atención y centrarnos en estas «leyes». Si las obedecemos, agradaremos a Dios con nuestra vida obediente y también nos centraremos en vivir bien con los demás.

Además de la Ley de Cristo, la Biblia nos dice que Dios también nos dio la Ley de Cristo de otra forma.



## Nuestra conciencia

La Biblia dice que, como creyentes, tenemos la Ley de Dios obrando en nuestros corazones a través de nuestra conciencia. La Ley de Dios nos hace reflexionar, pensar y considerar lo que está bien y lo que está mal. Esto es lo que el apóstol Pablo dijo sobre los gentiles.



### **Romanos 2:14-15**

*<sup>14</sup> Aun los gentiles, quienes no cuentan con la ley escrita de Dios, muestran que conocen esa ley cuando, por instinto, la obedecen aunque nunca la hayan oído. <sup>15</sup> Ellos demuestran que tienen la ley de Dios escrita en el corazón, porque su propia conciencia y sus propios pensamientos o los acusan o les indican que están haciendo lo correcto.*

En resumen, los gentiles de hoy no siguen la Ley de Moisés. Seguimos la Ley de Cristo y confiamos en la guía del Espíritu Santo a través de nuestra conciencia.

## Ejemplo de la Ley de Cristo en el Nuevo Testamento

Como cristianos, no tenemos una lista de 10 o de 613 reglas, pero Jesús y los escritores del Nuevo Testamento dieron muchos ejemplos claros de cómo debe ser la Ley de Cristo en nuestro día a día. Este es precisamente un ejemplo:

### **Romanos 12:9-21**

*<sup>9</sup> No finjan amar a los demás; ámenlos de verdad. Aborrezcan lo malo. Aférrense a lo bueno. <sup>10</sup> Ámense unos a otros con un afecto genuino y deléitense al honrarse mutuamente. <sup>11</sup> No sean nunca perezosos, más bien trabajen con esmero y sirvan al Señor con mutuamente. <sup>12</sup> Alégrese por la esperanza segura que tenemos. Tengan paciencia en las dificultades y sigan orando. <sup>13</sup> Estén listos para ayudar a los hijos de Dios cuando pasen necesidad. Estén siempre dispuestos a brindar hospitalidad.*

*<sup>14</sup> Bendigan a quienes los persiguen. No los maldigan, sino pídanle a Dios en oración que los bendiga. <sup>15</sup> Alégrese con los que están alegres y lloren con los que lloran. <sup>16</sup> Vivan en armonía unos con otros. No sean tan orgullosos como para no disfrutar de la compañía de la gente común. ¡Y no piensen que lo saben todo!*

*<sup>17</sup> Nunca devuelvan a nadie mal por mal. Compórtense de tal manera que todo el mundo vea que ustedes son personas honradas. <sup>18</sup> Hagan todo lo posible por vivir en paz con todos.*

*<sup>19</sup> Queridos amigos, nunca tomen venganza. Dejen que se encargue la justa ira de Dios. Pues dicen las Escrituras: «Yo tomaré venganza; Yo les pagaré lo que se merecen», dice el SEÑOR.*

*<sup>20</sup> En cambio, «Si tus enemigos tienen hambre, dales de comer. Si tienen sed, dales de beber. Al hacer eso, amontonarás carbones encendidos de vergüenza sobre su cabeza».*

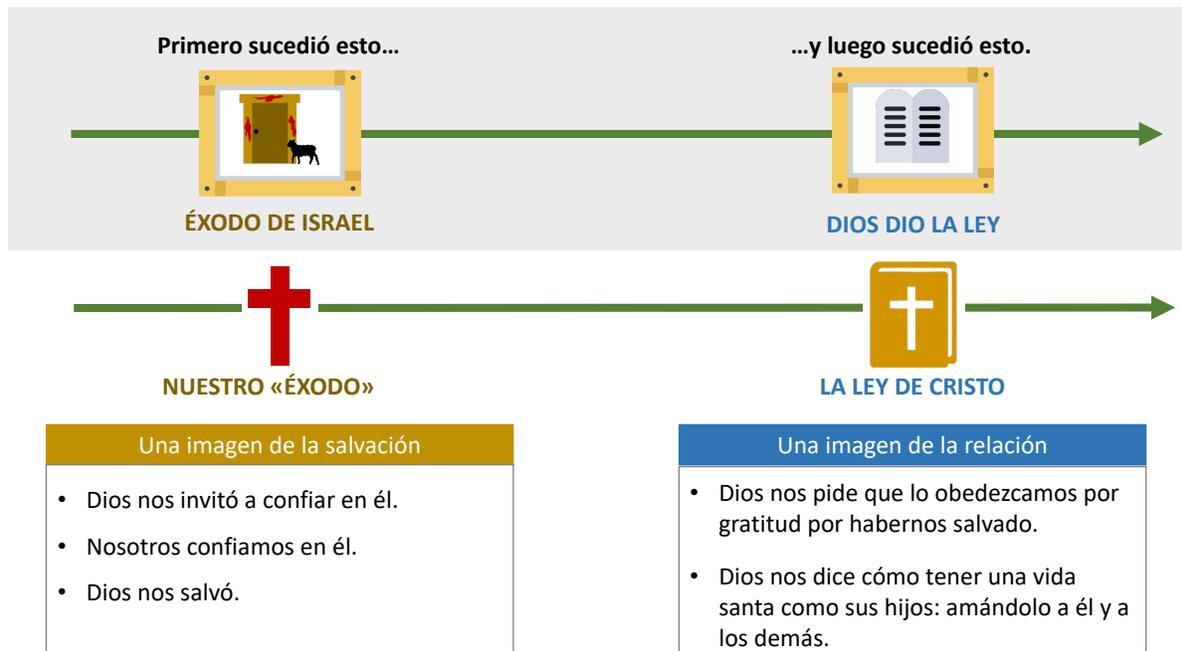
*<sup>21</sup> No dejen que el mal los venza, más bien venzan el mal haciendo el bien.*

¡Hay muchas instrucciones en este breve pasaje! (¿Cuántas puedes contar?).

¿Queremos conocer la Ley de Cristo inmediatamente? El Nuevo Testamento está lleno de instrucciones prácticas y de aliento con respecto a cómo debemos vivir. Vivir de esta forma agrada a Dios. Actualmente, los creyentes deben vivir según esta Ley de Cristo.

¿Por qué no hay un número fijo de normas? Quizás Dios quiere que sepamos que hay infinitas formas de mostrar amor. No debemos amar debido a razones legalistas o porque queramos evitar el castigo, sino por amor genuino a Dios y por preocupación por los demás.

Dios salvó a Israel y lo sacó de Egipto y, luego, le pidió que lo obedeciera por gratitud. De forma similar, Dios nos salvó de la muerte eterna y nos pidió que participáramos activamente en una relación amorosa con él y con nuestros hermanos y hermanas en Cristo. Por lo tanto, decidamos buscarlo constantemente y confiar en la ayuda del Espíritu Santo para mejorarnos el uno al otro con amor.



En el recuadro de texto de arriba se mencionan los diez mandamientos, menos el cuarto mandamiento, el día de descanso. ¿Cómo deben considerar esto los cristianos?

## ¿Deben los cristianos guardar el día de descanso (cuarto mandamiento)?

El día de descanso fue la «firma» de Dios en el pacto con Moisés. También fue una marca única de los israelitas, a los que recordaba el pacto que habían hecho con Yahveh. Ninguna otra nación del mundo guardaba un día de descanso en honor a su dios. Por lo tanto, el día de descanso era la marca distintiva de Israel que lo diferenciaba de todas las demás naciones.



Día 1	2	3	4	5	6	Día 7
trabajo	trabajo	trabajo	trabajo	trabajo	trabajo	Día de descanso

El día de descanso también fue instituido para que Israel, su pueblo, sus animales y su tierra, pudieran **descansar del trabajo**. Esto es lo que significa observar el día de descanso.

Jesús también dijo a sus discípulos que debían ser distintos en su forma de vivir. Y, a lo largo de los evangelios, Jesús dice a quienes creen en él cómo vivir y cómo actuar para que los demás vieran la diferencia.

Los otros escritores neotestamentarios, inspirados por el Espíritu Santo, también proporcionaron más información sobre cómo ser distinto de los no creyentes. Curiosamente, ni Jesús ni los escritores neotestamentarios hablan sobre el mandamiento del día de descanso. Este es el único de los diez mandamientos que el Nuevo Testamento no repite ni recuerda a la gente.

Puesto que los cristianos no son ninguna parte del pacto con Moisés, son libres de elegir si quieren guardar el día de descanso o no. Ningún creyente debe juzgar a otro porque elija de forma diferente.

En su carta a la iglesia en Colosas, el apóstol Pablo les dijo que **Jesús ya había cumplido la Ley**. Esto significa que los creyentes tienen la libertad de decidir qué hacer con el día de descanso y con otros asuntos de la Ley de Moisés. Ya no están atados a las meras acciones o normas sobre alimentos y festividades.

### **Colosenses 2:16–17**

<sup>16</sup> Por lo tanto, no permitan que nadie los condene por lo que comen o beben, o porque no celebran ciertos días santos ni ceremonias por luna nueva ni los días de descanso. <sup>17</sup> Pues esas reglas son solo sombras de la realidad que vendrá. Y Cristo mismo es esa realidad.

Además, es importante recordar que **la Biblia no dice que el día de descanso debía ser un día de adoración**. Algunas personas usan los sábados, los días de descanso, como un día de adoración, y no hay problema. Otros, reservan el domingo o algún otro día como su día de adoración. Tampoco hay problema con esto. De hecho, en la Iglesia primitiva, los creyentes judíos elegían el domingo como su día de adoración (*Hechos 20:7, 1 Corintios 16:2*) porque Jesús había resucitado un domingo (*Marcos 16:1, Juan 20:1*).

Independientemente de lo que decidan los creyentes, simplemente necesitan estar convencidos de lo que hacen y de por qué lo hacen. Y no deben juzgar a quienes actúen diferente.

***Romanos 14:5***

*Del mismo modo, algunos piensan que un día es más sagrado que otro, mientras que otros creen que todos los días son iguales. Cada uno debería estar plenamente convencido de que el día que elija es aceptable.*

Tiene que quedar clara una cosa: los cristianos están exentos de obedecer la Ley del Antiguo Testamento. Aunque lo intentáramos, no podríamos obedecerla. Basta con que quebrantemos una de las leyes una sola vez para que, a los ojos de Dios, hayamos quebrantado todas y cada una de ellas. El pacto con Moisés consideraba las 613 leyes como un conjunto de leyes. O bien uno aceptada todas y cada una de ellas o bien las rechazaba todas en su conjunto. Nadie podía seleccionar ni elegir las leyes que creían que podían obedecer e ignorar el resto.

Si estamos lidiando con la cuestión de obedecer la Ley o no, necesitamos preguntarnos lo siguiente: ¿cuál es nuestra razón para querer obedecer la Ley de Moisés? ¿Pensamos que agradaremos a Dios o que nos haremos justos delante de él si obedecemos la Ley? La Biblia deja en claro que es imposible intentar obedecer la Ley. No podemos agradar a Dios de ningún modo.

Puesto que el hombre es incapaz de cumplir la Ley, Jesús tuvo que cumplirla por nosotros. Por lo tanto, no seamos legalistas ni nos comportemos como policías con nosotros y con todos los demás en cuanto al cumplimiento de la Ley.

Jesús cumplió plenamente la Ley por la humanidad y depositó su vida obediente y justa en todos los creyentes. Luego, nos dijo: «Obedézceme». Así que seguir la Ley de Cristo es nuestra obra de gratitud por lo que Jesús hizo por nosotros.

En vez de preguntarnos si obedecemos la Ley de Moisés, la siguiente pregunta es aún más importante: ¿amas a Yahveh con todo tu corazón? Si lo hacemos, Dios, por el poder del Espíritu Santo, nos guiará hasta las palabras, las palabras, las acciones, los hábitos, las elecciones y los comportamientos amorosos que él quiere que tengamos.

## Preguntas de discusión

Discute las siguientes preguntas en grupo o úsalas para tu reflexión individual.

1. ¿Qué tipo de relación debemos tener con la Ley que Dios dio a los israelitas?
2. ¿Por qué crees que a los creyentes les cuesta saber qué hacer con las leyes del Antiguo Testamento?
3. Puesto que sabemos que la Ley de Dios está basada en su perfección y las leyes del hombre están basadas en nuestra naturaleza pecaminosa, ¿cómo debemos actuar con respecto a las leyes de nuestro país?



**Lectura previa para la próxima lección:** *Éxodo 31:12-18, 32:1-34:35.*